

innovación y propuestas



Un tomb per la cultura: la emergencia de los múltiples saberes.

PAULA PUENTE ABELLEIRA¹

Educadora social. Barrio Besòs, Barcelona

“No me parece que lo más urgente sea defender una cultura cuya existencia nunca ha liberado a un hombre de la preocupación de vivir mejor y tener hambre, sino extraer de aquello que se llama cultura ideas cuya fuerza viviente es idéntica a la del hambre”

ALEJANDRA PIZARNIK

El proyecto “Un tomb per la cultura” nace en el año 2006 en el barrio Besòs de Barcelona. Su creación está íntimamente vinculada a la necesidad de potenciar espacios educativos y culturales, espacios de aprendizaje y adquisición de conocimientos para un sector de la población del barrio que manifiesta una demanda. Son vecinas y vecinos del barrio que están jubilados o próximos a la edad de jubilación y que tienen un papel muy activo en su entorno. Para ellos la educación la expansión cultural es una bocanada de aire fresco.

Es interesante comentar que el barrio del Besòs es un barrio relativamente nuevo en el esquema de la Barcelona moderna. Se construyó entre los años 1960-68 (antes todo eran terrenos donde vivía gente campesina) para acomodar de manera organizada a las grandes olas migratorias que llegaron a Barcelona desde otros puntos del estado español, buscando trabajo en la industria catalana y huyendo de las

hambrunas y la pobreza de la posguerra. Sin embargo, durante muchos años al ser un barrio mayoritariamente obrero y de origen humilde, fue dejado de lado por la administración...

Se dice que cuando se construyeron los primeros pisos de vivienda en el año 1960, el barrio no contaba con los servicios mínimos como escuelas o centros de salud, y que todo esto generó durante años, varios enfrentamientos entre los vecinos y la Administración con el fin de que los gobernantes presten atención a los reclamos de la población. Por lo tanto, es un barrio que se conformó con un cierto espíritu de reivindicación. De esta época de luchas obreras y vecinales ha heredado las actuales asociaciones de vecinos, de mujeres, el ateneo libertario, ... Actualmente, si bien la situación de aislamiento y las condiciones socioeconómicas del barrio se han ido modificando, nos encontramos con sectores de población (sobre todo la franja de edad de más de 65 años) que no pudieron acceder

a la escuela por haberse incorporado muy pronto al mercado de trabajo, y ahora, al estar jubilados, desean ampliar sus conocimientos o simplemente encontrar espacios de reflexión y aprendizaje, sin que esto les sea necesario para desarrollar ninguna tarea profesional sino más bien por placer, por la realización de una actividad de ocio o por el hecho de poder comprender el mundo actual y poder pensarlo.

Decíamos entonces que al ser detectada esta necesidad, la Asociación *Martinet per l'Educació* en colaboración con la Escuela de Adultos *Martinet de Nit* y el *Casal de Gent Gran Paraguai-Perú*, iniciaron el proyecto *Tomb per la Cultura* que consiste en las realizaciones de talleres de cultura y itinerarios culturales. Los talleres se presentan entonces como un espacio de reflexión en donde se introducen diversos aspectos de cultura general como la historia, la geografía, la actualidad, la poesía, las artes plásticas, la música, etc. con el fin último de poder pensar en todos ellos mediante una actitud crítica y un trabajo en conjunto.

Así desde el año 2006 se realizaban talleres en distintos espacios del barrio y con diferentes profesionales, que ofrecían trabajar temas del currículo escolar para personas interesadas en reforzar algún aspecto de su aprendizaje. Podemos decir que el proyecto “*Un tomb per la cultura*” potencia actividades que ya se venían realizando en el *Casal de Gent Gran Paraguai-Perú* y la *escola d'Adults Martinet de Nit* y abre nuevos espacios como el taller semanal de “*Els dilluns culturals*”.

“Els dilluns culturals”

Cuando hablamos de cultura, nos imaginamos un universo tan amplio y tan poco concreto que se nos hace difícil, casi imposible, establecer una definición. Entonces, casi desesperados, hacemos el intento de recurrir a los clásicos, a “los que saben” para intentar clarificar esta confusa cuestión. Así, algunos autores como Margaret Mead, nos hablan de que la cultura es el “*conjunto complejo de comportamientos tradicionales que ha sido desarrollado por la raza humana y que sucesivamente son aprendidos por cada generación*”; otros, como Robert Lowie, observan que la cultura “*es la suma total de lo que el individuo recibe de su sociedad*,

es decir, normas, creencias, pautas, hábitos alimenticios, etc. y que no forman parte de su propia creación, sino que son un legado”; por su parte, Malinoski, nos dice que la cultura “*incluye los artefactos, bienes, procedimientos técnicos, ideas, hábitos y valores heredados*”. Lo que observamos entonces, es que en cada uno de ellos se repite, en relación a la cultura, el factor de “lo heredado”, “lo trasmítido”, “lo que recibimos de generación en generación”, lo que nos es legado en tanto individuos que conformamos una sociedad. Es decir, lo que aprendemos.

Cuando se me presenta el desafío, en el año 2008, de dinamizar un taller del “*Tomb per la cultura*”, el llanado “*Els dilluns culturals*”, mi primera ronda de preguntas es: ¿Y qué voy a enseñar yo? ¿Cómo se “enseña” la cultura? En un tema tan amplio como es la cultura, ¿Cómo seleccionaré los temas a tratar? ¿Tendré que seguir un orden? ¿Cómo estableceré el nivel de las alumnas si no es una escuela ni hay exámenes? ¿Hay una cultura o varias? Todas estas dudas circulaban por mi cabeza y además, retomando lo comentado en el párrafo anterior de que la cultura tiene un componente de lo heredado, de lo aprendido, era de suponer que cada uno de los alumnos traería consigo mismo una idea propia de la cultura y, por supuesto, una cultura propia. Entonces, recordé lo que tantas veces hablamos en las clases de educación, de que aquello que tiene de propio y particular la relación educativa es el punto de encuentro entre un sujeto de la educación y un agente, y ese punto de encuentro es la transmisión de elementos culturales. El taller sería la “excusa” de nuestros encuentros, de nuestra relación educativa, la cultura sería lo que nos convocaría a ese espacio en donde el protagonismo lo tendrían los alumnos, porque, desde el taller, siempre entendimos a la educación como una herramienta potente de cohesión y desarrollo de otros aspectos vinculados a los sujetos y no sólo el aprendizaje concreto de contenidos. Así, lo importante es que ellas supieran (digo ellas porque las alumnas son mayoritariamente mujeres) que el aprendizaje de la cultura era una herramienta que jugaba en su favor y no aquello lejano y que siempre había estado negado por su condición socioeconómica, no aquello inalcanzable que sólo saben las “personas educadas” como muchas veces les oigo decir.

Por otro lado, siempre me propuse y me exigí que los contenidos culturales que tratásemos en clase fueran de la mejor calidad. Con esto me refiero a que las alumnas pudieran tener al alcance obras literarias y artísticas de nivel para que ellas también experimenten que son capaces de leer a Lorca, a Kafka, a Rodoreda, a Salinas, etc., y no siempre los libros que encuentran en los kioscos o que anuncian por la televisión. Y sobre todo, que le pierdan el miedo a los clásicos, a los autores que siempre pensaron que nunca leerían e incluso que no conocían. Porque considero que una persona cambia, crece cuando existe algo que le permite pensar en otras cosas, sino las personas tendemos a ir por el mismo camino. El trabajo con elementos culturales nos ayuda a que el sujeto despierte a otras formas de hacer, pensar y sentir, y que con ello, cree y reinvente su propia vida. Básicamente, que las participantes en el taller sean capaces de perder el miedo a ese saber intelectual que se les ha sido negado y que ahora están dispuestas a recuperar.

Las clases

El encuentro era los lunes por la mañana en el *Casal de Gent Gran Paraguai-Perú*. Allí contamos con una sala en donde tenemos mesas las cuales se disponen en forma de círculo, en donde todas nos vemos a la cara para favorecer el diálogo y la puesta en común de las reflexiones, las lecturas o el trabajo que se haga en el día. Las clases tienen una duración de una hora y media.

Las clases se tenían diferentes formatos:

- Salidas culturales
- Visualización de películas, documentales, escucha de música y lectura de libros
- Debates y trabajos en clase sobre diferentes temas de interés cultural
- Clases especiales a cargo de algún invitado/a

Salidas culturales

Una vez al mes, intentamos dedicar una clase a conocer algún sitio de interés cultural de la ciudad de Barcelona. La idea de esto es, por un lado, dar a conocer espacios y recursos que tiene la ciudad donde las alumnas habitan a la vez que es un modo de encontrarnos fuera de la clase, en un espacio más lúdico y libre, donde poder conversar y compartir impresiones,

intercambiar ideas, etc. En general, las salidas se realizan a museos, teatros, edificios de interés arquitectónico, centros culturales, etc. En estas salidas, también se incluye a la gente de la escuela de adultos así como a familiares o amigos interesados que las alumnas quieran invitar. Algunos de los lugares que hemos visitado a lo largo de estos tres años son: el *Palau de la Música Catalana*, el Museo Africano Daniel Comboni, el Museo de la Inmigración, el Museo de Historia de la ciudad de Barcelona, el Museo de la Música, el Caixaforum, el Archivo Municipal de Sant Martí, etc.

Es muy importante este espacio puesto que ellas interactúan con el medio, lo investigan, y de esa manera lo van conociendo.

Las salidas culturales muchas veces son propuestas por las mismas alumnas que manifiestan en clase el interés por conocer tal o cual sitio y entonces, se intenta coordinar la visita al lugar propuesto para satisfacer la iniciativa.

a) Visualización de películas, documentales, escucha de música y lectura de libros

Existe un espacio dentro de las clases que se realizan en el Casal que es el de visualización de films o lectura de libros. La visualización la hacemos en el tiempo de la clase puesto que tenemos un televisor y un DVD donde podemos ver películas. Estas en general, son propuestas propias que tienen algún sentido en el hilo de las clases, que sirven para ilustrar algún tema del que se esté hablando o la vida de algún artista, o simplemente una ficción de la que luego, se hará un análisis. Cada vez que se visualiza un film, la semana siguiente la clase está dedicada al análisis y comentario de esa película. En general, se hace con fichas y se van intercalando las propias interpretaciones y comentarios de las alumnas. Algunas de las películas visualizadas fueron: *Salvador*, *Persépolis*, *El niño del pijama a rayas*, *Shine*, *La vida de Van Gogh*, *Bodas de sangre* (la película), etc. La lectura de libros, por su parte, se realiza fuera del horario de clase. Se propone un libro y se intenta que ellas mismas vayan a la biblioteca a buscarlo (se trabaja conjuntamente con la gente de la biblioteca del barrio) así también se acercan allí y conocen otro recurso. Los

libros se proponen de un mes al otro y luego se fija una fecha en clase para su análisis e interpretación. Algunos de los libros que hemos leído fueron: "Bodas de Sangre", "La metamorfosis", "Luces de Bohemia", "La plaza del Diamant", etc.

En cuanto a la escucha de música, se pasa un CD en la misma clase (el Casal cuenta con un equipo reproductor de música) con alguna obra de música clásica de interés cultural, y luego se analiza en el contexto histórico y conociendo a su vez, la vida de su autor. Algunas de las obras que hemos escuchado han sido: la Cantata de Bach, la Novena Sinfonía de Beethoven y *Nulla in mundo pax sincera* de Vivaldi.

Debates y trabajos en clase sobre diferentes temas de interés cultural

Este punto constituye el cuerpo del taller. Cada lunes se expone un tema en relación a aspectos culturales. La dinámica de las clases se basa en la lectura del material preparado para ese día (a cargo de la dinamizadora). Se crea un círculo alrededor de las mesas y cada una espera su turno para leer en voz alta mientras las demás compañeras la escuchan. A la lectura se le añaden preguntas, comentarios y se va analizando el tema en concreto de ese día. Muchas veces, el material incluye ejercicios y entonces se deja el tiempo para que cada una, a su ritmo los haga. Hay también una pizarra que funciona de ayuda cuando hay alguna duda de ortografía o nombres.

Las clases incluyen el conocimiento de parte de la historia de Cataluña, de España, o de algún otro país del mundo; la confección conjunta de mapas de continentes o países; la lectura de poesías o cuentos; algunas clases de repaso de ortografía y gramática de la lengua española; biografías de autores, dictados, escritura; o lectura de algún artículo periodístico y posterior análisis. Se intenta siempre generar polémica y espacios de discusión en donde cada una pueda exponer su pensamiento e intente justificarlo. El objetivo fundamental de las clases es que reflexionen, que profundicen, que lean entre líneas, que no se queden con lo que les dicen sino que desarrolle el pensamiento y la capacidad crítica, y que todo eso que se genera en la clase intenten luego aplicarlo en su vida personal. Se intenta sobre todo, que ese encuentro semanal sea fecundo y que

las ayude en su día a día. Mi frase con ellas es siempre que no importa si la película es linda o fea, si me gustó o no el cuadro, si no, que pensemos qué nos está diciendo todo esto, qué nos comunica un autor cuando nos dice esto o lo otro, qué nos moviliza para luego poder tener herramientas potentes para crear nuestra propia opinión. Y también, que no importa que nos equivoquemos, el aprendizaje está en el error. Porque subyacentemente, casi sin buscarlo, en todos estos procesos, se trabaja el autoestima, la capacidad de cada una de ellas para sentirse bien consigo misma; el lograr verbalizar una opinión, escribir un texto, leer tranquilamente un poema y ser escuchada por los demás, refuerza positivamente este bienestar y extrae lo mejor de cada una.

Clases especiales a cargo de algún invitado/a

Esta modalidad es habitual en los talleres de Tomb per la Cultura. Así se realizaron conferencias, talleres de escritura, debates, actividades artísticas entre otras. Algunas de estas actividades se realizaban en coordinación con l'Escola d'Adults Martinet de Nit. En el año 2010 se incorporó al taller la aportación de La Casa Amarilla, una asociación cultural que trabaja la cohesión social a través de los procesos creativos y la expresión artística. Esta asociación propuso llevar a las clases de los lunes un invitado que hiciera trabajar a las alumnas algún aspecto vinculado a lo artístico. Así, hubo una persona que trabajó con fotografías de diferentes continentes y les hizo preguntas sobre las diferencias interculturales, otra invitada que las hizo pintar y luego analizar las formas que encontraban en sus pinturas, y luego también, otra invitada que realizó con ellas máscaras de Carnaval, ya que veníamos estudiando las fiestas tradicionales. Todas estas visitas especiales estuvieron a cargo de profesionales del mundo del arte y permitieron crear en la clase un clima distinto al habitual, rompiendo así cierta rutina y dinámica. A mi personalmente, me sirvieron mucho estas experiencias puesto que me pude ubicar de observadora de mi grupo de alumnas y con esa distancia, verlas en acción y también "jugar" con ellas en la confección de máscaras o pinturas. Sin duda, fueron experiencias muy enriquecedoras para todo el grupo.

Es importante comentar que las clases

no tienen exámenes. Al final del curso, la última clase se dedica a la evaluación pero en el sentido de la valoración: se hacen preguntas de qué temas han gustado más, cuáles menos, qué temas o materias les gustaría tratar de cara a los próximos encuentros y se intenta que ellas se evalúen a si mismas así como también al grupo y a la dinamizadora. El primer año esta autoevaluación se realizó oralmente mientras que los otros dos años se hizo mediante un escrito. Esto permite observar qué temas les interesan, cuáles son los aspectos que más les cuestan y cómo se sienten en el grupo. También posibilita que ellas mismas apliquen la reflexión a lo que hacen, que lo puedan pensar y también pensarse a sí mismas, y en qué aspectos o lugares de la vida cotidiana pueden aplicar lo aprendido en las clases.

El grupo

Como decíamos anteriormente, el grupo del taller “Els dilluns culturals” son mujeres. Desde el año 2008 y hasta la actualidad, sólo han venido dos hombres durante un trimestre. Hay un grupo inicial que comenzó en el año 2007 y permanece allí y luego se han ido añadiendo otras personas, las cuales algunas continúan participando y otras lo han dejado. La media de edad es de sesenta y cinco años aunque hay alumnas que tienen ochenta. Algunas de las alumnas son también alumnas de la escuela de adultos del barrio y han llegado

al taller a través de la escuela. Otras, en cambio, frecuentan el Casal y por eso, se han acercado al taller. Con respecto al nivel de instrucción, podemos decir que es un grupo heterogéneo: hay algunas de ellas que tienen un elevado nivel cultural mientras que otras apenas si saben escribir. Esto, a la hora de trabajar en conjunto, es algo que cuesta pues algunas de ellas tienen que esperar a las que van más lento y muchas veces, se generan situaciones complicadas ya que hay que mantener un equilibrio entre las que se adelantan más y las que necesitan más tiempo para acabar las tareas o lecturas. Sin embargo, existe mucho respeto entre las compañeras y mucha disponibilidad a ayudarse unas con otras. Esto se ha ido construyendo con el tiempo puesto que siempre hemos remarcado que no estamos allí para “reírnos” de nadie ni para ser mejor que nadie. Es un espacio para poder equivocarse, para poder preguntar, para poder leer despacio y escribir con errores; es un círculo de aprendizaje, de diálogo, de intercambio y de construcción de conocimiento colectivo; y todo esto ellas lo tienen muy presente.

Sobre el camino realizado

Recuerdo una vez, al acabar una clase del taller que se me acercó una alumna y me comentó que estaba muy contenta de haber decidido asistir a las clases. Había dudado mucho, ya que ella no se sentía una persona “culto” y por fin se había



Boletín de suscripción

Deseo suscribirme a DIALOGOS. EDUCACIÓN Y FORMACIÓN DE PERSONAS ADULTAS

APPELLIDOS NOMBRE

TELÉFONO PROFESIÓN

DIRECCIÓN

CIUDAD D.P.

Forma de pago

Domiciliación bancaria (Rellenar autorización adjunta)

Adjunto cheque bancario núm.

D.N.I.

Precio de la suscripción anual
para España 42 €

Fecha y firma

decidido y había encontrado en el grupo una buena acogida y nadie que la hiciera sentir menos. Me comentó también, que había dejado de tomar las dos pastillas de antidepresivos, y que ahora sólo tomaba media; había encontrado un espacio para hablar y compartir. Mediante esta anécdota busco introducir una de las conclusiones a las que he llegado en estos años de experiencia frente al taller: la educación busca que los sujetos se “apropien” de elementos culturales, cualesquiera que ellos sean, en esa relación de transmisión que existe entre el sujeto y el agente. En esta apropiación, cada sujeto tiene la libertad de escoger algo que lo “anude” a la vida y así, le de posibilidades de crear y crecer en esa dirección. Un nudo que posibilite bienestar y autonomía, que haga que se reconozcan como seres pensantes en un mundo cada vez más cambiante. Creo que este efecto de bienestar que experimentan las alumnas del taller no surge de una planificación “terapéutica” hecha previamente sino más bien, dicho efecto es una consecuencia de la experiencia, es un a posteriori.

Tener un espacio donde escuchar, aprender, poder dar espacio al pensamiento y a la discusión, es algo central en este taller y muchas veces, intuyo que para algunas alumnas, es el único momento en el que pueden experimentar todo ello sin tener que estar pendientes de otras cosas (nietos, hijos, hogar, médicos, compras, etc.)

Muchas veces la educación se apoya en la repetición. Se aprende por repetición y también se coloca a los sujetos en lugares rígidos esperando que cumplan el papel que se espera de ellos. Y en esa repetición, nos olvidamos que a las personas debemos sacarlas de la rigidez y mostrarles otras formas de hacer, de aprender, de comunicarse para que ellas mismas puedan escoger qué camino seguir. Es decir, no apoyarnos en tópicos ni en juicios preestablecidos como por ejemplo “si esta persona no hizo la escuela, entonces no le puedo pedir que haga esto o lo otro, que lea este libro o no puesto que es un nivel muy alto”. De esta manera, lo único que hacemos es restringir las posibilidades y por otro lado, dejar a los sujetos en el lugar donde están.

Creo que lo más importante que ocurre en este taller, además de otros factores ya comentados, es la valoración del discurso individual de los alumnos, la recuperación del decir, la revalorización de las particularidades de cada discurso y su vehiculización en el seno de la clase. Desde luego, que me siento muy afortunada de poder participar de todo este proceso.

NOTAS

1. Este artículo ha contado con la colaboración de Anna Gonzalez (dinamizadora del Casal...) y el Equip pedagògic de l'Escola d'Adults Martinet de Nit

Boletín de domiciliación bancaria

Señores:

Les ruego que atiendan, con cargo a mi cuenta/libreta, y hasta nueva orden, el recibo que anualmente les presentaré, para el pago de mi suscripción, la revista **DIALOGOS. EDUCACIÓN Y FORMACIÓN DE PERSONAS ADULTAS**

APPELLIDOS NOMBRE

LIBRETA O CUENTA CORRIENTE núm.....

BANCO/CAJA.....

AGENCIA núm.....

DIRECCIÓN.....

CIUDAD..... D.P.

D.N.I..... Fecha y firma

CÓDIGO DE LA LIBRETA O CUENTA CORRIENTE

Fecha y firma

c/ Amadeo Vives, 1
Tel. 93 540 05 04
08320 El Masnou - Barcelona

DIÁLOGOS

Educación y formación de personas adultas